

Palabra Viva

Señor Jesús,
tú eres el Verbo eterno,
el Hijo de Dios vivo,
la Palabra hecha carne,
la plenitud de la revelación.



Tu palabra, Señor,

es viva y eficaz,
más tajante que espada de doble filo;
penetra hasta la unión de alma y espíritu,
hasta las junturas y médulas,
y escruta los sentimientos
y pensamientos del corazón.
No hay para ella criatura invisible;
todo está desnudo y patente a tus ojos
y es a ella a quien habremos de dar cuenta.

Daremos cuenta, Señor, de tu gran palabra,
de tu único mandamiento: "Amaos",
"Amaos como yo".
En este mensaje has condensado tu voluntad,

en esta sola palabra nos regalas
la clave de nuestra vida
y el sentido de nuestra muerte.

Sabemos que ningún hombre
ha hablado nunca como tú.
Tú hablas como quien tiene autoridad,
tú tienes palabras de vida eterna.

A nosotros sólo nos queda decirte
con la certeza de la fe:
Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya, una sola palabra,
basta para sanarme,
para resucitarme,
para darme la vida nueva del reino.

Ahora conozco que el que es de Dios
oye la palabra de Dios.
Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org/articulo/palabra-viva